

# MÁSKARA

AÑO 1 N° 3 NOVIEMBRE 2020





# CONTENIDO



## 1 Quino: una ausencia, una pausa, una vida

Página 3



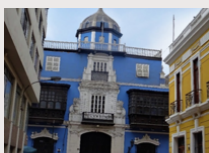
## 2 Recordando a Pascal en tiempos de pandemia

Página 5



## 3 El “Médico Asesino” y las máscaras de la Lucha Libre

Página 7



## 4 Una mansión en el centro de Lima y su primer dueño

Página 9



## 5 El Obon okinawense en el Perú

Página 13



## 6 Humanización y música criolla

Página 15



## 7 Vivencias con el “Cacique” Olmedo

Página 19



## 8 ¿Es posible la extinción de la especie humana?

Página 23



## 9 Un mundo sin rostro

Página 25



## 10 Sin mirar atrás

Página 27

# DIRECTORIO

## Director General:

Rodrigo Castro de la Mata

## Editor:

Aland Bisso Andrade

## Revisores:

Max Yoza Yoshidaira,

Alejandro Daly Turcke

Germán Valenzuela Rodríguez

## Diseño y Diagramación

Carola Dongo Pérez

## Foto de portada:

Jimena Agois.

## Correo:

[revistamaskara@gmail.com](mailto:revistamaskara@gmail.com)

## Copyright



## Portada:

Máscara utilizada en la danza Saqra de San Salvador, Cusco.

<https://youtu.be/Uf2PRWmmy4k>

## Cortesía:

Restaurant Señorío de Sulco

¡¡¡Paren el mundo,  
que me quiero bajar!!!

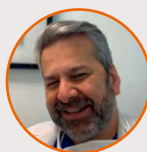


en libros de colección, de lectura repetida y diversa interpretación según el momento o edad en el que las volvemos a leer.

El momento que vivimos hoy nos devuelve al hogar para tomar las cosas con más calma, almorzar conversando, hacer sobremesa, escuchar música, leer, darle una pausa a la sociedad de consumo y la necesidad de tener antes que ser.

**Leer entre líneas  
sus dibujos o  
historietas, nos  
devuelve el lado  
solidario y crítico  
de la sociedad en  
que vivimos**

**Quino:  
una  
ausencia,  
una pausa,  
una vida**



Rodrigo Castro de la Mata  
(Cirujano de abdomen)

**L**a partida de Quino nos lleva a sentir que se nos murió un familiar; si, él era algo así como un tío lejano que se colaba en nuestra mente de niño cuando nos encontrábamos con Mafalda, su familia y demás personajes, en esa “democracia-tortuga” que nuestra generación conoció al llegar a la adolescencia en Latinoamérica, sorprendiéndonos con la agudeza de esa niña capaz de confrontar a la sociedad de todas las épocas y latitudes. Hemos disfrutado durante muchos años a Mafalda y sus amigos entrañables en las inolvidables viñetas de periódico que recortábamos para coleccionar y que luego se convertirían

Contaba Quino que una noche, en su natal Mendoza, Argentina, sus padres salieron al cine dejándolo al cuidado de su tío Joaquín, artista gráfico que le mostró cómo brotaban de un lápiz montañas, caballos y ríos. Vio historias gráficas que le cambiarían la manera de ver la vida; trazos simples que hilvanaban historias como las que imaginaba en las radionovelas con los sonidos de cascos de caballo o los golpes de espadas. Ahí encontraría la manera de manifestarse, sin mucha premeditación. Inspirado en alguna noticia o comentario de sus sobrinos, las ideas se convertían en dibujos sencillos que hablan en un lenguaje universal y atemporal. Así,

Quino dibujaba para no tener que hablar, rehuía a las entrevistas; siempre introvertido, nunca exhibicionista.

En su casa se discutía mucho de política, su abuela comunista tenía un humor ácido, su abuelo era crítico de la religión y sus padres andaluces eran republicanos que perdieron la guerra civil pasando por la segunda guerra mundial. Quino, provinciano de clase media, enamorado del cine, creció viendo películas americanas donde mostraban a los buenos que pasaron a ser malos y a los malos que ya no eran tan malos.

Participó en las marchas de París en mayo del 68' y con la frase "la imaginación al poder" creó un lenguaje propio para describir a los regímenes militares en la odiada sopa que Mafalda no se quería tragar y a la que dejó de dibujar en 1973 para pasar a otra etapa genial de producción en su propio auto destierro.

Sencillo, tímido, detallista, observador, una mezcla de Guille con Felipe en su sueños y procrastinación, recurrió a la simpleza de sus trazos geométricos en los rostros de sus personajes. Lamentó hasta el final no haber terminado sus estudios en bellas artes, donde las proporciones geométricas, la historia del arte y la figura humana le hubieran permitido desarmarla para luego transformarla. "Me costó mas tiempo y esfuerzo hacerlo por mi cuenta", dijo.

Descubrir cada detalle de la obra de Quino, leer entre líneas sus dibujos o historietas, nos devuelve el

lado solidario y crítico de la sociedad en que vivimos, nos obliga a pensar y ponernos en los zapatos del otro, a vernos en esa caricatura sin olvidarnos del resto. Mafalda hizo la pregunta correcta: ¿Y no será que en este mundo hay cada vez más gente y menos personas?

Comprender a Quino es disfrutar de las cosas cotidianas y darnos la oportunidad de conocer y conocernos, admirar su legado nos lleva a reflexión como cualquier gran libro o pintura.

No debemos tomarnos la vida tan en serio, vivimos en una sociedad del rendimiento, muchas veces de auto explotación, libertad que nos coacciona a seguir trabajando. Aprendamos a demorar, a contemplar y procuremos una pausa para encontrar la sabiduría en nuestro lado de niño que las cosas importantes de la vida también se pueden decir con humor.

**–Sí, bueno,  
trabajar para  
ganarse la vida,  
claro –le dijo  
Miguelito a  
Mafalda.**

**– ¿Pero por qué  
esa vida que uno  
se gana tiene que  
desperdiciarla  
en trabajar para  
ganarse la vida?  
–él mismo añadió  
una interrogante.**



Joaquín Salvador Lavado Tejón (Quino) (1932 – 2020)



# Recordando a Pascal en tiempos de pandemia



Carlos Bustíos Romani  
(Médico salubrista)

Carla Bustíos Sánchez  
(Médico gastroenterólogo)

**S**er hombre implica pensar y conocer su propia realidad; pensar y conocer sus propios pensamientos e inferir de estos procesos sus acciones. Procesos que se ajustan a normas de una racionalidad entendida como el uso de la razón en la indagación de los distintos campos de la realidad. La razón, única según su naturaleza, aunque diferenciada en sus tres dimensiones (teórica, práctica y estética), presupone para cada campo de la realidad distintas condiciones necesarias y suficientes para su validez cognitiva, normativa o expresiva.

El filósofo francés Blas Pascal (1623-1662), discrepa con su compatriota René Descartes (1596-1650), cuando no acepta que el pensamiento sea la única condición de la existencia humana: “Pienso, luego existo”, argumentando que no todo pasa por el pensamiento durante la vida humana: “No soy algo que (solo) piensa. A veces, es cierto, pienso, pero normalmente me apasiono, amo, odio, busco, caigo, sueño, anhelo. Y (además) el otro (existe) también, y vivo con el otro. Ese es mi problema. Estar con el otro es mi mayor deseo y también mi mayor dificultad”. Además, Pascal –en el curso de esa reflexión–, clasifica a las personas en tres

categorías según los fines individuales de su acción: los “carnales”, que tienen como fin de su actuar la carne (el éxito material); los “curiosos”, que tienen como fin el espíritu (la razón); y los “prudentes”, que tienen como fin a la caridad (la justicia).

## **Pascal y los órdenes sociales**

Pascal, a partir de su clasificación de las personas, distingue en la vida colectiva, tres órdenes o esferas de acción social: (i) el orden de los cuerpos, regido por las determinaciones de la naturaleza y las costumbres (la naturaleza humana); (ii) el orden del espíritu, situado bajo la jurisdicción de la razón, y (iii) el orden del corazón, que únicamente obedece a la ley del amor, quedando así emplazado en el ejercicio de la caridad (justicia). El diferente fin perseguido en cada orden genera comportamientos, acciones y “realidades” diferente al interior de cada esfera. Pascal enfatiza que cada uno de esos órdenes de la vida humana posee internamente su propia coherencia, sus valores propios y su propia eficacia argumentativa; aunque sus argumentos pierden eficacia cuando son utilizados en otra esfera. También alerta sobre el peligro de mezclar órdenes en la argumentación de una opinión o de

una acción, lo que puede llevar al ridículo; todo discurso que mezcla los argumentos de distintos órdenes para sustentar una opinión o una acción social es “falsa o tiránica”.

**“No soy algo que (solo) piensa. Me apasiono, amo, odio, busco, caigo, sueño, anhelo y vivo con el otro. Ese es mi problema. Estar con el otro es mi mayor deseo y también mi mayor dificultad”.**

Para Pascal, “La tiranía consiste en querer tener por una vía lo que sólo se puede obtener por otra y lo ‘injusto’ y lo ‘ridículo’ es confundir los órdenes”. Como ejemplos:

“Soy bello y por eso me deben temer”; “Soy fuerte y por eso me deben amar”. Es famosa su frase: “El corazón tiene sus razones que la razón ignora”, la cual nos recuerda que los sentimientos y las emociones (el corazón) no puede tener una explicación racional (el espíritu), pues querer hacerlo sería “ridículo” o cómico. Es ridículo, por ejemplo, pretender amar por motivos morales, querer conquistar el amor por principio y por demostración, querer imponer el amor por la verdad o por la fuerza. Asimismo, es barba-rie, también, por ejemplo, cuando se decide la vida o la muerte de las personas en medio de una pandemia por criterios políticos o económicos.

La confusión entre esos órdenes, las distorsiones en la complementación de los mismos o el uso unilateral o caprichoso de uno de ellos, han sido causas de errores históricos al definir la primacía o prioridad de nuestras opiniones y acciones políticas, errores que podrían repetirse en la lucha contra la actual pandemia.

### “Justicia” y “fuerza” según Pascal

Pascal no cree en la posibilidad de

una justicia universal, como una verdad inherente a la ley de cualquier pueblo, sin importar su lugar geográfico o su historia. Así, al no existir una externalidad desde la que se pueda medir la justicia de la ley, cada pueblo de acuerdo a sus características particulares, a sus costumbres, determinará su ordenamiento jurídico. Entonces surge una pregunta: ¿qué es lo que hace justa a una ley? Pregunta respondida por Pascal de la manera siguiente: “Es justo que se siga lo que es justo; es necesario que se siga lo que es más fuerte. La justicia sin la fuerza es impotente; la fuerza sin la justicia es tiránica. La justicia sin la fuerza es contradicha, porque hay siempre malos; la fuerza sin la justicia es acusada. Es menester, por lo tanto, juntar siempre la justicia y la fuerza; y para eso hacer que lo que es justo sea fuerte, lo que es fuerte sea justo.”

Las leyes no son justas per se, no son obedecidas porque evidencien justicia, sino porque tienen la autoridad otorgada por la fuerza (el poder). Al no existir una perspectiva independiente, “objetiva”, de la justicia desde la cual juzgar lo justo de la ley o sobre la cual fundamentarla, toda su au-

toridad termina residiendo en el “crédito” que se le reconozca. Tal es precisamente su fundamento, pues ese reconocimiento no es más que la creencia del pueblo en la autoridad de la ley. Por lo tanto, el derecho se fundamentaría en un acto de fe: “No pudiendo hacer que lo que es justo sea fuerte, se ha hecho que lo que es fuerte sea justo”.

Sin duda que la igualdad de bienes es justa (...) Pero sucede que el Derecho lo ha decidido de otro modo y protege la propiedad privada y, en consecuencia, la desigualdad de bienes (...) No pudiendo hacer que sea forzoso el obedecer a la justicia, se ha hecho que sea justo el obedecer a la fuerza (del Estado). No pudiendo fortalecer a la justicia, se ha justificado la fuerza, a fin de que el justo y el fuerte se uniesen y que fuera posible la paz, que es el soberano bien. (B. Pascal, Pensamientos).

**“No pudiendo hacer que lo que es justo sea fuerte, se ha hecho que lo que es fuerte sea justo.  
No pudiendo fortalecer a la justicia, se ha justificado la fuerza”.**



# El “Médico Asesino” y las máscaras de la Lucha Libre



**Germán Valenzuela**  
(Médico Internista y  
Cardiólogo)



“El Santo”: Rodolfo Guzmán Huerta (1917-1984)

La lucha libre —de tipo profesional y no la disciplina olímpica— es un deporte que combina formas de combate y artes escénicas a fin de representar peleas cuerpo a cuerpo, por lo general con historias y rivalidades que enfrentan a héroes y villanos.

Sus orígenes datan de los carnavales y competiciones del siglo XIX, en los que se llevaban a cabo demostraciones de fuerza y habilidades físicas. La lucha libre profesional moderna posee rasgos de agarre y de acrobacias aéreas, así como la mezcla de varios tipos de artes marciales. Además, es especialmente famosa en Japón, Estados Unidos y México. Desde su florecimiento en estos países, la lucha libre ha evolucionado de forma diferente en cada uno de ellos, creándose discipli-

nas análogas, llamadas Puroresu, en Japón y lucha libre mexicana en México.

Las figuras de alto nivel de la lucha libre profesional se convierten en celebridades o íconos populares. Aunque la lucha libre comenzó con pequeños actos en circos y ferias ambulantes, hoy en día es

una industria millonaria. Sus ingresos provienen de la venta de entradas, emisiones de televisión, merchandising (artículos de promoción comercial), entre otros.

La máscara es uno de los elementos característicos entre los peleadores de la lucha libre mexicana y se ha convertido inclusive en un símbolo de ese país. Su uso permite ocultar el rostro del peleador; sin embargo, en caso de ser derrotado sufrirá la humillación de perder la máscara y tendrá que revelar su identidad.

Cuenta la historia que en el año 1933, el fundador de la Empresa Mexicana de Lucha Libre (EMLL), Salvador Lutteroth, vio pelear en Texas a un joven llamado Corbin James Massey. El luchador llamó su atención y fue llevado a México donde fue presentado con el nombre de “Cyclone MacKey”. Desafortunadamente, Massey perdió en su primera pelea y pasó desapercibido por un tiempo. Un año después regresó a México, pero para no ser reconocido le pidió a Don Antonio Martínez (originario de León, Guanajuato y encargado de fabricar el calzado a los luchadores), le hiciera una máscara para ocultar su identidad durante sus peleas. En su



Anuncio publicitario: “El Médico Asesino versus “El Santo”



primera lucha, la máscara le fue muy incómoda por lo cual volvió con Don Antonio Martínez para que elaborara una nueva y mejorada versión de la misma. Cuenta la historia que el señor Martínez le tomó 17 medidas a la cabeza de Massey, logrando definir con exactitud el proceso de creación de la máscara, técnica que luego fue transmitida a las futuras generaciones.

El primer luchador, originario de México que utilizó una máscara para sus contiendas, fue el “Murciélago” Velázquez. El mismo que también fuera el primero en ser desenmascarado luego de perder un combate frente a Octavio Gaona.

## La lucha libre profesional moderna posee rasgos de agarre y de acrobacias aéreas, así como la mezcla de varios tipos de artes marciales.

Posteriormente se popularizó el empleo de máscaras y fue utilizada por luchadores famosos, como: “El Santo”, “Blue Demon”, “El Rayo de Jalisco”, “Huracán” Ramírez, el “Médico Asesino”, “Caneke”, “Mil Máscaras”, “Dos Caras”, “Doctor Wagner” y “Lizmark”. Entre los luchadores más recientes se nombran a: “Rey Misterio”, “Carístico”, “Sin Cara”, “Pentagón Junior”, entre otros.

### El “Médico Asesino”

Es el alias del famoso exponente de la lucha libre mexicana Cesáreo Manríquez González (1920-1960). Cesáreo, huérfano de padre y madre, trabajaba como cargador de bultos en el aeropuerto de Torreón. Ahí fue descubierto por el promotor cubano Giraldo Hierro quien, impresionado por su complejión física (1.87 metros de estatura y 100 kilogramos de peso), lo invitó a laborar los domingos en el “Palacio de los Deportes” de La Laguna para tomar el tiempo y tocar la campana durante las funciones de lucha libre. Pasado el tiempo, el acercamiento al cuadrilátero lo motivó a formar parte del espectáculo. Así, promovido por Elías Romero, tuvo su primera aparición bajo el pseudónimo de “El Asesino”, pero inmediatamente perdió la máscara por lo que tuvo que buscar una nueva identidad. Perseverante, continuó luchando, hasta que un día fue visto por Jesús Garza Hernández, quien al notar su gran habilidad no dudó en contratarlo.

Debutó en Monterrey como “El Médico Asesino”. Además de su característica máscara blanca, se presentaba con un maletín semejante al que usaban los médicos de aquella época y que lo hacía distinguirse de sus oponentes. Posteriormente daría un toque atractivo a sus presentaciones al salir acompañado de una enfermera, quién poco después también sería luchadora. “El Médico Asesino” fue el inventor de los relevos australianos, útiles para solicitar ayuda en los combates en equipos de tres personas. Su equipo se denominó “La Ola” junto con “El Santo” y “El enfermero”



“El Médico Asesino” y su máscara blanca

En el Perú, la lucha libre profesional se denomina “catchascán”, un deporte muy popular en los años 60s y 70s donde destacaron famosos luchadores, como: “El Conde”, “Sandokán”, “Lotario”, “Mustafá”, “Atila”, “Cruz Diablo”, “Pepe Pantera” y “El Caballero Rojo”, entre otros.

A mediados del 2000, este deporte renació en nuestro país, trasladándose el escenario desde el “Luna Park” de la Avenida Grau hacia el “Danzak Arena” de Surquillo (ubicado en Manuel Irribarren 153). Los nuevos luchadores son ahora “Axl”, “Reptil”, “Apocalipsis”, “Mansilla”, “El Virrey Rafael”, “Cava” y “Zero”, quienes cuentan con un numeroso aficionado, principalmente entre los jóvenes



“Reptil”. Luchador profesional peruano





# Una mansión en el centro de Lima y su primer dueño



*Jesús A. Vidaurre Castillo*  
(Medico Anestesiólogo)

**A**l pasar por la calle de “Los Afligidos” (primera cuadra del jirón Cailloma) uno se encuentra con la fachada de una soberbia mansión de cuatro pisos, la única en el Centro limeño que rompe con el diseño de las antiguas construcciones coloniales autorizadas para ser construidas solo hasta de dos pisos. ¿Quién fue su primer propietario? Y ¿cuál es su historia? Es algo que me llamó la atención cuando me la contaron al visitarla por primera vez, pues se trata de un personaje que vivió y sufrió las consecuencias de dos periodos importantes de nuestra historia: el fin de la Colonia y los inicios de nuestra Independencia.

Este personaje fue el navarro don Martín de Osambela y Osambela. Su vida, como lo señalaba hace medio siglo el arquitecto Hernán Velarde, se movía entre la historia y la leyenda. Se conoce poco de él, pero ahora, gracias a investigaciones recientes, es posible reconstruir gran parte de su vida.

Nacido en el pequeño pueblo de Huici, en 1754, se trasladó al Virreinato del Perú alrededor de 1775, por motivos que se desconoce. Se sabe que fue convocado por la familia Elizalde, una importante familia navarra dedicada al comercio y cuya relación en los negocios se ve emparentada en sus

múltiples cartas. Su primer destino de residencia fue la ciudad de Arequipa.

El siglo XVIII se inicia en España con el cambio de la familia reinante, pasando el gobierno de la dinastía de los Augsburgo a los Borbones, familia de origen francés. La instalación de esta dinastía motivó varios cambios administrativos y comerciales que provocaron que el Virreinato del Perú deje de tener los privilegios monopólicos que tuviera en el siglo anterior al crearse los virreinos de Nueva Granada y de Buenos Aires, además de instalarse el libre comercio a partir

de 1778. Pese a este panorama, muchos comerciantes pudieron prosperar y amasar considerables fortunas. Es así que nuestro personaje toma contacto con la familia Goyeneche e instala sus negocios entre Arequipa y Moquegua, y luego extenderse hacia el Bajo y Alto Perú. Pocos años después amplió su red comercial por todo el norte, hasta Tumbes, y por el sur de la selva peruana. Al inicio su negocio estaba destinado a la colocación de productos manufacturados y frutas, además de la importación de cacao y cobre. En 1790 adquirió una panadería en la ciudad de Lima. A partir de ese año también empezó a enviar grandes sumas de dinero a España para incrementar el patrimonio de la familia.

## **Era de características barrocas según los patrones de la época y, a diferencia de otras mansiones limeñas, sus habitaciones se distribuyeron siguiendo el largo de la calle.**

Si bien, don Martín comenzó a ascender con rapidez en la escala social de la época, nunca llegó a ocupar un papel de peso en el Tribunal del Consulado, im-



Vista de la casa, desde la calle de La Vera Cruz. Con sus cinco balcones y su mirador

portante institución dirimente de los conflictos surgidos entre los comerciantes y que era formado por aquellos que poseían mayor fortuna. Pero no estaba fuera de sus deseos el obtener un título nobiliario, para ello solicitó la recomendación del Virrey Abascal luego de financiar el equipamiento de una compañía de milicias urbanas a la cual encabezó con el grado de Teniente Coronel. En 1807, Abascal le escribió una carta a la corte madrileña donde exaltaba el patriotismo de Osambela y recomendaba que se le otorgue

un título nobiliario en Navarra.

### **Origen de la mansión**

El 28 de octubre de 1746, un devastador terremoto asoló la ciudad de Lima causando la destrucción del noventa por ciento de las viviendas; la Iglesia y el Convento de Santo Domingo se vieron seriamente afectados. Para el año 1807, los frailes, ante la imposibilidad, de reconstruir el Noviciado y parte de la huerta del convento, decidieron venderla a Martín de Osambela por el valor de diez mil pesos, a razón de trescientos pe-



sos mensuales. El contrato incluyó una cláusula donde se establecía que, si pasados ciento cincuenta años los religiosos decidían recuperar la propiedad, deberían pagar el cincuenta por ciento del valor de tasación de lo construido.

Es en ese lugar Osambela construyó su nueva vivienda. El primer nivel se terminó en el año 1808. Era de características barrocas según los patrones de la época y, a diferencia de otras mansiones limeñas, sus habitaciones se distribuyeron siguiendo el largo de la calle. Por la forma del terreno, la casa tiene cinco balcones y cuatro pisos, el último de ellos posee un mirador de reminiscencias moriscas donde el dueño podía observar la llegada de sus barcos al Callao. Pese a la norma que prohibía construir casas con más de dos pisos para evitar daños por terremotos, Osambela probablemente utilizó sus influencias en el municipio para que le permitan construir cuatro pisos.

En la primera década del siglo XIX, ya Osambela estaba asentado como un importante personaje en la Lima por la magnificencia de su mansión y porque sus negocios traspasaban las fronteras del virreinato debido a que también se relacionaba con importantes comerciantes de la península y de Hamburgo.

Entre los años 1806 y 1821, durante los gobiernos de los Virreyes Abascal y Pezuela se consolidó el patrimonio de Don Martín al adquirir múltiples propiedades tanto en Lima como en España, incluso, mediante el juego ganó el Fundo "La Menacho", cuyo propietario era José Baquijano y Carrillo.

Detalle del mirador



**Pese a la norma que prohibía construir casas con más de dos pisos para evitar daños por terremotos, Osambela probablemente utilizó sus influencias en el municipio para que le permitan construir cuatro pisos.**

De su vida personal no se sabe mucho. Se sabe que desde 1810, vivió en concubinato con la dama limeña Mariana Ureta y

Bermúdez con quien tendría seis hijos. Osambela era muy católico; en Lima perteneció a dos importantes Cofradías y envió una importante suma de dinero para la reconstrucción de la iglesia de su pueblo natal. Se dice que para el año 1821, su fortuna se llegó a tasar en medio millón de pesos. Resulta curioso que en su correspondencia no menciona a su familia en Lima y recién la reconoce en un testamento que redacta en 1822 a raíz de contraer matrimonio, al parecer de forma apurada debido a que el gobierno del Protectorado había ordenado la expulsión y confiscación de la mitad de los bienes de aquellos españoles solteros.

#### **El fin de la Colonia**

Se vivían ya las épocas de la invasión de Napoleón a España, la pérdida de la corona de Fernando VII, la instalación de las Cortes de Cádiz, la posterior recuperación del trono y una guerra civil que a la postre influiría en la pérdida de las posesiones españolas

en América. Osambela era fide-  
lista, como miembro del Tribunal  
del Consulado hizo aportes para  
la causa española en la gue-  
rra con Francia y posteriormen-  
te, en épocas del Virrey Pezuela,  
dio aportes semestrales para la  
lucha contra la invasión de San  
Martín a Chile.

Instalado el ejército patriota en  
Lima y proclamada la indepen-  
dencia, Osambela mantuvo bue-  
nas relaciones con San Martín (al  
parecer por pertenecer a la ma-  
sonería) hospedándolo en su casa  
y brindando una gran recepción  
para celebrar la Independencia  
del Perú; no obstante, Osambe-  
la no aparece entre los firman-  
tes del Acta de la Independencia.  
Poco tiempo después fue llama-  
do junto al resto del Tribunal para  
dar una donación de 150 000 pe-  
sos para solventar los gastos del  
ejército patriota. En abril de 1822,  
el ministro Monteagudo nueva-  
mente exigió a los comerciantes  
de Lima hacer una donación de  
110 000 pesos, en el que nuestro  
personaje aportó el 1.7 %. Las re-  
laciones con el nuevo gobierno se  
tornan críticas y fue despojado,  
por ejemplo, de una colección de

quince mil libros para ser entre-  
gados por San Martín cuando se  
crea la Biblioteca Nacional.

## **Actualmente, en la “Casa de Osambela” funciona el Centro Cultural Garcilaso de La Vega, lugar que acoge a varias instituciones entre las que se encuentra la Academia Nacional de Medicina.**

Para el año 1825, durante la dic-  
tadura de Bolívar, Osambela dejó  
la casa en alquiler a un ciuda-  
dano inglés y se trasladó con su  
familia al Real Felipe junto con

el general Rodil en su terca re-  
sistencia a la independencia. Por  
esos días el gobierno lo despojó  
de todos sus bienes, tasados en  
198 000 pesos, y le confiscaron la  
quinta parte de los mismos.

Osambela falleció en 1824, a los  
71 años, probablemente de es-  
corbuto como muchos que se  
refugiaron en el Real Felipe. Por  
deudas contraídas la casa fue  
puesta en remate y entregada a  
una acreedora que se la adjudicó  
por herencia a la familia Oquen-  
do, propietaria hasta 1940, año  
en que pasó a ser propiedad de  
la Beneficencia Pública. Poste-  
riormente se hizo cargo la Caja  
de Ahorros de Lima y, finalmente,  
el Estado se encargó de remode-  
larla en el año 1981.

Actualmente, en la “Casa de  
Osambela” funciona el Centro  
Cultural Garcilaso de La Vega, lu-  
gar que acoge a varias institucio-  
nes entre las que se encuentra la  
Academia Nacional de Medicina.

### **Referencias**

1. Pacheco Vélez, César. La Casa  
de Martín de Osambela. Me-  
moria y utopía de la vieja Lima.  
Universidad del Pacífico, 1985.
2. Arraiza, Jesús. Martín de Osam-  
bela, un navarro en el comer-  
cio de Lima (1781-1825). URL:  
[www.sehn.org.es/wp-con-  
tent/uploads/2017/08/20111.  
pdf](http://www.sehn.org.es/wp-content/uploads/2017/08/20111.pdf)
3. Hampe Martínez, Teodoro.  
Don Martín de Osambela, co-  
merciante navarro de los siglos  
XVIII/XIX y su descendencia  
en el Perú (PUCP). URL: [www.  
acuedi.org/ddata/9631.pdf](http://www.acuedi.org/ddata/9631.pdf)



Ambiente utilizado por la Academia Nacional de Medicina



# El Obon okinawense en el Perú



**Max Yoza**  
(Médico Gastroenterólogo)

**E**l Obon es una festividad japonesa para honrar a los antepasados, que todavía se practica en la colectividad Nikkei en el Perú. De acuerdo con la creencia, en estas fechas los antepasados visitan a la familia. No crean que el Obon se trata de una ceremonia con ritos rigurosos y especiales, más bien imaginen que tienen unos familiares cercanos en el ex-

tranjero que vienen de visita y la familia se reúne para verlos, agradecerlos, agradecerles y celebrar; de eso se trata esta fiesta. Cuando a mi abuelo le preguntaban acerca del protocolo para recibir a los ancestros, respondía alegremente que nadie debía preocuparse y nos animaba a hacer lo que nos naciera del corazón: “Total, son familia”, solía decir. Irasshai, es una expresión que se utiliza para dar formalmente la bienvenida, pero durante el Obon yo prefiero utilizar la palabra okaeri, que significa bienvenido a casa, a tu casa.

En este sentido, la cosmovisión japonesa de la muerte se parece a la andina, planteando que las almas de los muertos interactúan por un tiempo en el mundo de los vivos. Okinawa es un conjunto de pequeñas islas situado entre Japón y China. El 80% de la migración japonesa al Perú provino de estas islas. En Okinawa esta festividad es precedida por el Tanabata, que consiste en ir al cementerio para invitar a los antepasados a que visiten la casa; esto ocurre el 7º día del 7º mes del año del calendario lunar, 7 días antes del Obon. Yo he hecho esto desde niño y siento, realmente, que los estoy invitando; sin embargo, después de razonarlo siento que se pierde un poco de la magia. El Obon dura 3 días, lapso en que nos reunimos en familia, llevamos comida y colocamos osenko (varilla de incienso) en el Butsudan (altar budista) y comemos juntos; es un motivo de reunión.

El elemento central del Obon es el Butsudan, un pequeño altar budista que se encuentra en muchas casas. En Okinawa, y en muchas partes de Japón, este altar tiene el Ihai en vez de tener la figura de Buda. El Ihai es un pequeño armario de madera que contiene los nuevos nombres de nuestros antepasados escritos en unas pequeñas tablas rojas; los cuales, según la tradición budista, han recibido al morir. El Butsudan también tiene un pequeño recipiente para colocar el osenko a manera de ofrenda. Tampoco debe faltar un vaso de agua, ya que ésta no existe en el más allá; así como el fuego, su contraparte, que es representado por una vela. Este Butsudan pasa de generación en generación, heredado por el hijo mayor.

# **El elemento central del Obon es el Butsudan, un altar budista que tiene el Ihai, un pequeño armario de madera que contiene los nuevos nombres que nuestros antepasados escritos en unas pequeñas tablas rojas; los cuales, según la tradición budista, han recibido al morir.**

El primer día del Obon se denomina unke: día de bienvenida. Ese día se adorna el Butsudan con flores y se le ilumina con dos lámparas que servirán para guiar a nuestros ancestros a casa; además, se coloca el osenko y otras ofrendas como ocha (té), agua, fruta, mochi (pastel gomoso de harina de arroz), comida y principalmente lo que más les gustaba a nuestros antepasados. Por ejemplo, a mi papá le gustaban los dulces, así que estos nunca faltan. En otras casas se ofrece sake, cerveza, una cabeza de chanco, entre otras cosas. En

Okinawa siempre se colocan dos cañas de azúcar que serán utilizadas como bastones por los espíritus en su retorno al más allá.

El segundo día es el Nakabi. Día en que se suele visitar la casa de otros familiares para saludar a sus ancestros visitantes. Se lleva una ofrenda, se coloca osenko en el Butsudan de la casa que se visita y luego nos podemos quedar a conversar un rato. Durante la pandemia he pensado que hace años que no hago esto y que debería retomar algunas costumbres perdidas por el trajín de la vida.

El tercer día es Ukui: el día principal. En la noche la familia se reúne para tener un banquete de despedida y recordar a los que ya nos están con nosotros. Una vez terminada la fiesta, se coloca nuevamente osenko para despedir a los ancestros. En mi casa colocamos dentro de una pequeña bolsa una muestra de la comida ofrecida en el Butsudan para que nuestros visitantes se la lleven.

Durante el Obon en Okinawa se baila el Eisa en las calles; se trata de una danza con tambores, que inicialmente era realizada por los monjes budistas, como un mantra para guiar a los espíritus. Con

el tiempo evolucionó a una danza más alegre y viva que se baila también en otras festividades. (Ver vídeo en: [https://www.youtube.com/watch?v=lgNU224k\\_k](https://www.youtube.com/watch?v=lgNU224k_k)).

¿Es el Obon una ceremonia budista o sintoísta? Para responder esta pregunta tenemos que conocer un poco sobre las religiones en Japón. En Japón conviven el budismo y el sintoísmo, y, en menor medida, el confucionismo y el taoísmo. Cuando se les pregunta a los japoneses acerca de su religión, muchos de ellos responden que son budistas y sintoístas a la vez, otros responden que no tienen ninguna religión; sin embargo, durante sus vidas siguen muchas tradiciones sintoístas, pero cuando se trata de ceremonias relacionadas con la muerte o los ancestros, siguen las tradiciones budistas. En Japón una religión no ha tratado de conquistar a la otra, sino que estas se han abrazado y aceptado sus diferencias. Esta es una forma de vida que va más allá de las religiones, y que nuestros abuelos y padres nos han tratado de inculcar desde pequeños.

Actualmente, el Obon en el Perú es una mezcla de ritos religiosos y costumbres que se ha convertido en una fiesta tradicional.



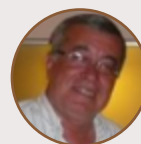
Butsudan: altar budista en la fiesta del Obon



# Humanización y música criolla



**La música es manifestación “humana de lo humano”. Como todo arte es un producto cultural que metaboliza las circunstancias, pensamientos, ideas y las traduce en sentimientos y emociones, buscando siempre ensalzar la belleza.**



*Carlos Salcedo Espinoza  
(Médico Intensivista)*

## **Humanización**

A nadie se le hubiera ocurrido pensar que más de cinco siglos después, se tuviera que regresar al postulado renacentista de considerar al hombre como principio y fin. El vigoroso avance de la cosificación de la persona, obliga a redoblar esfuerzos para no permitir la deshumanización del hombre, paradójicamente es el hombre, su sapiencia y tecnología quien fomenta la cosificación.

Es menester definir que el término “humanización” tiene impacto diferenciado respecto a su verbo humanizar, mientras este orienta a la evolución biológica del homo, aquella orientada a la evolución del sapiens en su aspecto actitudinal o moral, eso que los griegos llamaron noos o nóumeno.

Actualmente se considera, con base epistemológica, que la humanización es rasgo distintivo del Homo sapiens y conforma una disciplina más del conocimiento cuya concreción es indesligable de la cultura. Es pertinente reproducir la siguiente cita de Yuval Noah Harari: “La inmensa diversidad de las realidades imaginadas que los “sapiens” inventaron y la diversidad resultante de patrones de comportamiento, son los principales componentes de lo que llamamos “cultura”. Una vez que aparecieron las culturas nunca dejaron de cambiar y desarrollarse (historia). La revolución cognitiva es, en consecuencia, el punto en que la historia declaró su independencia de la biología”.

Universalmente, la música no está ajena a la humanización, más bien existe un sólido cordón umbilical que liga lo humano con la música, no es la idea extender este tópico, solo extraeré a los sentimientos como expresión de humanización y su correlato musical.

### **Música criolla: “El amor como filosofía de vida”**

Nace la interrogante: ¿la música criolla peruana se ha insertado en la humanización

para transmitir sentimientos positivos como respeto, amor, solidaridad, felicidad, humor y empatía? ¿Será cierta la opinión de ignotos y letrados respecto a que la música criolla está lejos de ser un instrumento de humanización?

El amor a la humanidad, a lo humano, el amor cultural a la persona es lo que indaga este escrito. Se deja constancia de que no se trata del amor de pareja sobre el cual hay abundante material musical, incluso de buena calidad poética; sería necio negar, por ejemplo, la presencia de la ternura, del amor intenso, del amor como ideal romántico o del amor elegantemente versado para llegar a conseguir una relación más íntima o carnal.

En contrapartida, los cánticos a lo sublime del amor se que-

dan cortos ante el inmenso número de canciones que, en sorprendente desgaste de inventiva letrística y musical, se entraña en las consecuencias desagradables de este amor de género, con repleción de sentimientos negativos: frustración, odio, rencor, despecho, pequeñez. Al respecto, Óscar Pamo<sup>2</sup> manifiesta: “Se canta al desamor, a la desesperanza y al destino ineluctable, fiesta del sufrimiento, incitación a la queja y el lamento que ofrece a la vez su propia catarsis”. En concreto, se humilla lo humano.

El primer vals o valse peruano con característica representativa nacional fue “Al pie del Misti”, hecho en Arequipa por el Dr. Eduardo Recavarren García Calderón en 1894. Aurelio Collantes y otros estudiosos refieren que ya en 1850 el vals había llegado a Lima, según. Manri-





que L. (2019), cita: “El waltz llega a Lima por 1850 de manos del pianista austriaco, vienés, Heinrich Heinz, y es tocado en la sala del teatrín Variedades del Jirón de la Unión”

## **El primer vals peruano con característica representativa nacional fue “Al pie del Misti”, hecho en Arequipa por el Dr. Eduardo Recavarren García Calderón en 1894.**

Contamos con casi siglo y medio de la inserción y desarrollo del vals en el Perú, pero con muy poca injerencia en los valores superiores de lo humano, no llegando a superar los axiomas del romanticismo y, en algunos casos, pauperizándolo.

La mayoría de investigadores dividen en tres etapas el desarrollo de la música popular criolla, en el caso del vals: Primera etapa, la Guardia Vieja hasta 1930, luego un lapso blando e indeciso hasta 1940 o 1950, y la edad de oro (segunda etapa) de 1950 a los 60s. Desde 1980 el vals peruano se mantiene vigente, pero cada vez con menor arraigo en las nuevas generaciones. En ninguna etapa

la humanización se hizo presente en forma significativa.

Tratando de hacer una recopilación cronológica y sin afán de profundizar en el tema, menciono algunas composiciones de las primeras etapas:

- Flor de Pasión (Mazurca de José Sabas Libornio-Ibarra): amor bucólico.
- El Guardián (Julio y Juan Peña): amor resentido post mortem.
- Penitenciería de Lima (Guardia Vieja): sufrimiento de presidio.
- Otros temas de contexto romántico, dedicados al amor: Idolatría, Cuando me quieras, Hermelinda, Rosa Elvira, Envenenada, La cabaña, La bóveda azulada, La abeja, Ídolo.

Felipe Pinglo Alva fue el punto de inflexión de la música criolla, quien proporcionó un mejor mensaje social y poético, además de una renovada línea melódica. Destacan sus temas: El plebeyo (1930), Aldena, La oración del labriego, Mendicidad, El espejo de mi vida, Sueños de opio, entre otras.

La tercera etapa y la actual, inconclusa e indeterminada, tienen el mismo predicamento de soslayar la humanización y al mismo tiempo tratarse de canciones muy populares. Tenemos:

- La Flor de la Canela (Chabuca Granda): rescata el donaire de la mujer limeña.
- Y se llama Perú (Augusto Polo): ¿amor a la patria o patriotismo?

- José Antonio (Chabuca Granda): el amor platónico de una mujer por un chalan peruano.

Y Muchos otros vals que tienen como temática el amor sufriente, suplicante, secreto, obseso, ingenioso, noble, etc., como: Regresa (Augusto Polo); Jamás Impedirás (José Escajadillo); Cuando llora mi guitarra (Augusto Polo); Propiedad privada (Modesto López), Alma, Corazón y Vida (Adrián Flores), Nuestro secreto (Félix Pasache), Muñeca rota (Serafina Quinteras), Inocente amor (Alicia Maguiña), Corazón (Lorenzo H. Sotomayor), Puedes irte (Manuel Acosta).

Otros expresan otras temáticas: reivindicación social: Indio, Cholo soy; cantos patrióticos: Bello durmiente, Las flores de mi bandera; cantos paisajistas: Puente de los Suspiros, Estampa limeña, Lima de mis amores. Costumbristas: Callecita encendida, Del callejón a la quinta.

## **Felipe Pinglo Alva fue el punto de inflexión de la música criolla, quien proporcionó un mejor mensaje social y poético, además de una renovada línea melódica.**

Cabe mencionar que hay vales populares de muy mala calidad, denigrantes o de baja estofa, como: Cariño malo, Víbora, Ódiame, Mujer ingrata, entre otros.

Se puede afirmar, entonces, la escasez de musicalidad humanizante en nuestro acervo peruano y, más aún, en la música costeña o criolla.

### **Autores y canciones que impulsan la humanización**

#### **Manuel Acosta Ojeda (1930-2015)**

Nacido en Moquegua, criado en Lima; ofició de promotor, periodista, investigador cultural, gremialista, cantante y, sobre todo, compositor versado en todas las variedades musicales peruanas. Sus obras estuvieron dedicadas al amor como sentimiento cultural humano y a la solidaridad. Destaco las principales: Canción de fe (“...los niños tendrán risa, los hombres tendrán paz, dios se volverá hombre y así se quedará”); Para que reine el amor (“...y para que sea feliz por siempre la humanidad que florezca la raíz de la solidaridad”); Mi navidad (“...yo solo pido justicia, yo no quiero caridad”); Hay que salvar al amor (“...hay que salvar al amor despertando la bondad y la solidaridad”). Respecto a este compositor, Martínez M. (2018), cita lo siguiente: “Humillar a la maldad era una sentencia que repetía como presentación de sus canciones y de su música”.

#### **Pablo Casas Padilla (1912 -1971)**

Nacido en Lima y maestro textil de ocupación. Su obra musical es numerosa; si bien es cierto,

muchas de sus composiciones fueron dedicadas al amor de género, otras fueron dedicadas al abstracto de la vida, a la duda. Como símbolo de su empatía hacia el sufriente, sobresale su valse Humanidad (“...tan solo el sentir de un corazón puro, hace que reclame humanidad / “...nadie se conduela de la desventura, por la mucha falta de humanidad”)

#### **Felipe Pinglo Alva (1917-1936)**

Nacido en Lima. Su talento como compositor lo convirtió en “padre del vals peruano”. En su etapa de adultez musical, o de oro, predomina la identificación social y humana en sus composiciones. Destaco su valse El canillita (“... Si muchos de nosotros, auscultar pudiéramos / la verdad cruel y triste de este diario luchar / viviendo en un instante de mortal desengaño / compráramos los diarios para otorgarle el pan”)

#### **César Santa Cruz (1911-1988)**

Nacido en Cercado de Lima, perteneció a una familia musical. Fue escritor y su símbolo de humanidad fue la compasión. Destaco sus vales: Vuelve en ti (“... solo busco un alivio a tu mal”), y Mi soñar (“...donar sin pedir nada”)

### **Crisis internacional de la humanización**

El planetario contexto socio cultural de desdén a la humanización no es propiedad exclusiva de nuestro país, la individualidad y los antivalores predominan y amenazan con perennizarse.

Quizás la mejor explicación provenga de las fuentes sociológicas, pues, es conveniente recordar que los sentimientos se enmarcan

dentro de las etapas o estados de la vida, determinantes a su vez de la orientación cultural. El estudio y análisis de esas etapas es muy amplio y de seguro provocará nuevos apuntes en el tema.

### **Referencias**

1. Yuval Noah Harari. De animales a dioses: Una breve historia de la humanidad. Revista Estudios Sociales 2018 Num 51, Vol 18.
2. Pamo R. Oscar. La tuberculosis y el vals criollo en la ciudad de Lima de las primeras décadas del siglo XX. Rev. Soc. Peru. Med. Interna ; 27(3): 148-154, jul.-sept. 2014.
3. Manrique, Luis. Trascendencia del valse criollo y su rearmónización. Publicación de la Escuela Superior de Folklore, 2019.
4. Martínez E. Marino. “Manuel acosta Ojeda. Arte y sabiduría del criollismo”. Publicación de la Escuela Superior de Folklore, 2018.



Manuel Acosta Ojeda (1930 – 2015)





# Vivencias con el “Cacique” Olmedo



Luis Macedo Linares  
(Médico Traumatólogo)

**H**ablar en el Perú de un “cacique” puede significar para la mayoría referirnos probablemente al jefe de un poblado o tribu nativa; sin embargo, cuando decimos “Cacique Olmedo”, sobre todo quienes bordeamos los 60 años, rápidamente vendrá a nuestra memoria la imagen felina de uno de los más grandes deportistas de nuestra patria.

Alejandro “Cacique” Olmedo es, sin duda, el mejor tenista sudamericano de todos los tiempos: cam-

peón por equipos (representando a los EE.UU.) en la “Copa Davis” de 1958, campeón del “Abierto de Australia” en 1959 y campeón en Wimbledon 1959, considerada la “catedral del tenis”, donde tocó el cielo en el máximo torneo individual al vencer en forma contundente al famoso Rod Laver, número uno del tenis mundial en ese momento. Ese triunfo fue como si el Perú hubiese ganado el Mundial de Fútbol de Rusia 2018. ¿Se imaginan?

Alejandro Olmedo Rodríguez nació en un humilde hogar arequipeño el 24 de marzo de 1936. Su padre Salvador era cuidador de canchas del “Club Internacional”,

lo cual permitió que Alex frecuentara las pistas de tenis desde muy niño; primero como recoge-bolas, luego como boleador ocasional de socios y después como jugador invitado al primer torneo abierto, organizado por el Inter en 1950, al inaugurar su nueva sede de Zemanat en el barrio de Yanahuara. Alex levantó el trofeo de campeón con apenas 14 años. Enterado de este hecho, el presidente de la Federación Peruana de Tenis, Jorge Harten, lo ayudó para mudarse a Lima y después a los EE.UU. en 1954, donde se dedicó al tenis y estudió en la Universidad Southern de California. Allí campeonó de los torneos interuniversitarios los años 1957 y 1958, por lo que

fue convocado, luego de mucha controversia, para jugar por los EE.UU. en la “Copa Davis”.

### **Primer encuentro con el “Cacique Olmedo”**

Caminaba de la mano junto a mi padre y mi hermano rumbo a la barbería del señor Borques. “Hágales el corte tipo Olmedo”, dijo mi padre. Con mi hermano nos quedamos mirando sin entender lo que pasaba y poco después la mayor parte de nuestro cabello caía por el suelo. Finalmente, nuestras cabezas solo lucían pequeños penachos en la parte delantera al mayor estilo de “Condorito”. Ya en casa, y luego de la mayúscula sorpresa que mostró mamá, mi padre abrió su viejo baúl y sacó una raqueta de tenis de madera “Spalding” y nos contó su historia ligada al “Cacique”.

Con la euforia de Wimbledon 59’ la mayor parte de los jóvenes arequipeños se agenciaron de una raqueta para dar la bienvenida a su ídolo. Fundaron la Primera Liga de Tenis de Arequipa y construyeron

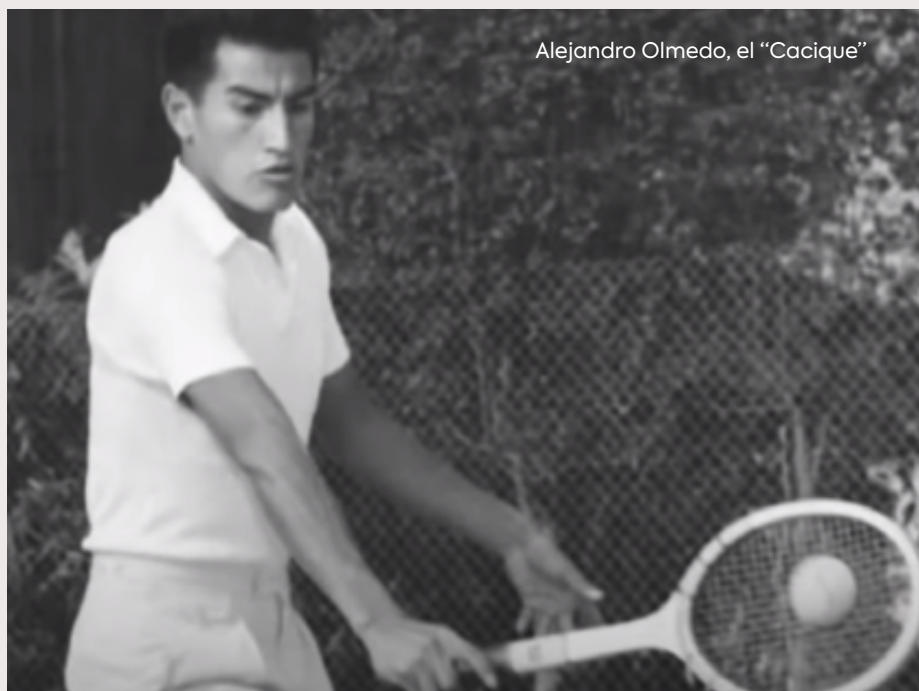
una cancha de tenis de ceniza en la segunda plaza de Yanahuara, el barrio de Alejandro Olmedo. La raqueta “Spalding” estuvo activa por un par de años y después terminó sus días en el fondo del baúl.

### **Segundo encuentro**

Cursaba el tercer año de secundaria en el Colegio Nacional de la Independencia Americana, (una especie de “hermano menor” del Colegio Guadalupe de Lima). La práctica deportiva no iba conmigo, pues era demasiado ralo y pequeño para el fútbol y el basket, y competía, además, con viejos repitentes mayores que yo. Mi padre sufrió una lesión en la rodilla jugando fulbito, entonces se acordó de su vieja raqueta de tenis y decidió practicar el tenis nuevamente. Así, emprendimos camino a la academia de tenis “Cacique Olmedo” de la Negrita, el barrio residencial donde el Concejo Municipal de Arequipa le cedió una casa con cancha de tenis a don Salvador Olmedo, padre y forjador del campeón de Wimbledon.

Don Salva nos dio unas raquetas totalmente arqueadas y despin-tadas para pelotear al fondo de la cancha, mientras le daba su primera lección a mi padre. Al terminar le escuché decir: “el flaquito será buen tenista”.

**Alejandro  
“Cacique”  
Olmedo es,  
sin duda, el  
mejor tenista  
sudamericano de  
todos los tiempos:  
campeón por  
equipos en la  
Copa Davis en  
1958 y campeón  
en el Abierto de  
Australia y de  
Wimbledon en  
1959.**



Alejandro Olmedo, el “Cacique”

### **Tercer encuentro**

Era 1980 se anunció una visita especial del “Cacique” a su querida tierra. Entonces yo jugaba en un circuito de tenis master por Sudamérica y realizaría una exhibición en el coliseo cerrado acondicionado especialmente con una alfombra de tartán. Cursaba el 4° año de medicina y era campeón de la primera categoría de Arequipa, por lo cual tendría el privilegio de participar en la celebración con el famoso “Caci-



que". Fue así que durante toda una semana, los muchachos de primera entrenamos con él para recibir sus lecciones de tenis pero, sobretodo, su humildad, respeto y sacrificio.

El día de la exhibición, ante aproximadamente 2000 personas, jugué el partido preliminar con mi archirival y mejor amigo Alberto "Canario" Vilca, y de fondo jugó el "Cacique" Olmedo con su hermano Luis, fué todo un éxito y un recuerdo inolvidable.

**...durante toda una semana, entrenamos con él para recibir sus lecciones de tenis pero, sobretodo, su humildad, respeto y sacrificio.**

#### **Cuarto encuentro**

Mi primer viaje a los EE.UU. fue en 1991, para representar al Perú, junto con tres colegas, en el Campeonato Mundial de Tenis Médico en Tampa, Florida. Llevaba mucha presión conmigo, no solo por mi rendimiento, sino por el futuro que pretendía para mí. Llegué a la semifinal de la categoría libre; nada mal para ser la primera vez. Terminado el torneo, mi próximo destino era Los Angeles. Me trasladé por tierra durante tres días, viajando de noche para

ahorrar en hoteles; el objetivo era entrevistarme con el Dr. Alfredo Paredes, arequipeño, dueño de la Clínica San Martín de Porres y ver la posibilidad de incorporarme a su equipo médico. Fué más difícil de lo pensado y uno de mis sueños se esfumó.

Caminaba solitario por las calles sin veredas de Beberly Hills, detrás de mi segundo sueño: reencontrarme con el "Cacique" Olmedo en el hotel exclusivo para estrellas de cine donde tenía su academia. Después de mucho andar y preguntar, finalmente lo encontré. Luego de un fuerte abrazo le entregué una carta de su padre y le obsequie un libro sobre Arequipa. Entre clase y clase a las estrellas de cine practicábamos unos minutos. Al final de la jornada, en su auto Corvette, amarillo como el sol de California, remontamos el cerro adornado con las letras de "Hollywood" hacia una zona residencial. Me presentó a su esposa, cenamos entretenidamente y después charlamos admirando sus famosos trofeos. Cuando conoció mis intenciones de quedarme en los EE.UU., me dijo: "Este país te brinda las mejores oportunidades, siempre y cuando actúes legalmente". Entonces me mostró un cheque en blanco que le habían dado por una clase de tenis. "Esta es una muestra de cómo actúan aquí, la gente cree cien por ciento en tu palabra". Continuó diciendo: "Preséntame tus papeles en regla y te brindo trabajo a mi lado". Finalmente me hizo reflexionar con lo siguiente: "Tu eres médico y oficial de la FAP, tienes esposa y un hijo pequeño; tienes mucho que perder y sobre todo mucho que ofrecer en tu país. Que no te marée el sueño americano", concluyó. Con Ale-

jandro Olmedo compartí muchas horas de tenis, pero esas horas en Los Angeles me marcaron para toda la vida.

Pasé cuatro semanas más en Los Angeles, sobreviví dando clases de tenis en las canchas públicas de Kendall, por las noches no lograba dormir bien tratando de decidir cómo utilizar los últimos doscientos dólares que me quedaban: obtener papeles falsos o comprar mi pasaje de retorno a Miami. Decidí lo segundo y recorri mis pasos de regreso a Arequipa. En mis oídos resonaban las últimas palabras del "Cacique": "Tienes mucho que ofrecer en tu país".

Actualmente brindo mi tiempo de la mejor forma posible a mi familia, a la medicina y al tenis. Y así será por siempre.

**Con Alejandro Olmedo compartí muchas horas de tenis, pero esas horas en Los Angeles me marcaron para toda la vida.**

(Nota del editor: Recomendamos ver esta entrevista con Alejandro Olmedo. URL: <https://www.youtube.com/watch?v=mv5o9buatXc>)

# SPORTS

SEPTEMBER 7, 1959

*America's National Sports Weekly*

25 CENTS

\$7.50 A YEAR

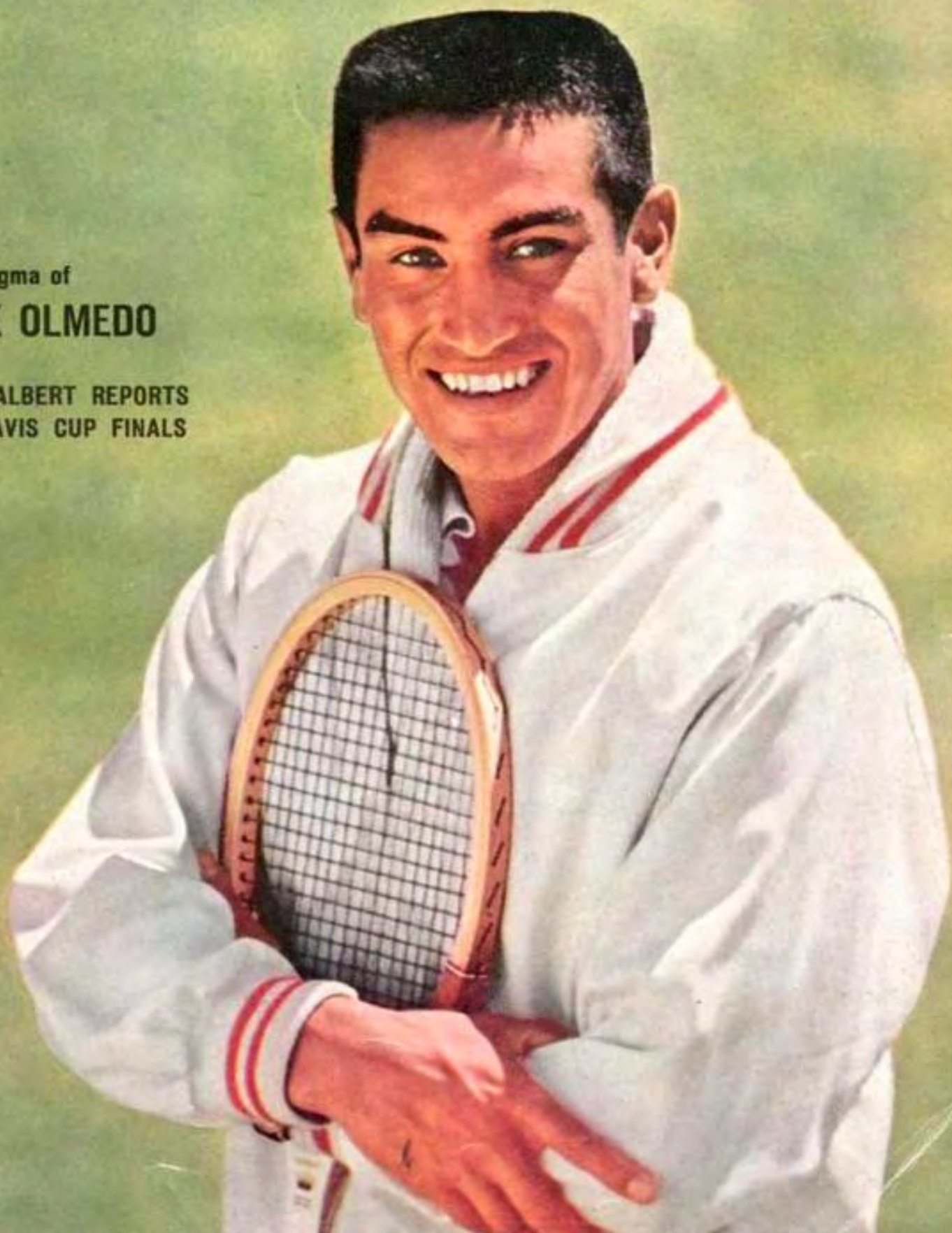
# ILLUSTRATED

The Enigma of

**ALEX OLMEDO**

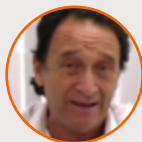
also

**BILL TALBERT REPORTS  
THE DAVIS CUP FINALS**





# ¿Es posible la extinción de la especie humana?



**Carlos Glave Testino**  
(Médico Reumatólogo)

**L**as enfermedades infecciosas a las que se ha enfrentado la humanidad a lo largo de la historia, tienen un desenlace, por lo menos hasta ahora, a favor de nuestra especie. Aún no estamos en riesgo de extinción, pero ¿estamos haciendo lo suficiente para lograrlo?

## Las pandemias

De la peste negra o bubónica nace el concepto de la cuarentena, porque tiene un período de incubación de hasta 39 días. Recién, varios años después de los primeros brotes de la peste se descubrió su origen. Se describe a la *Yersinia pestis*, transmitida desde los roedores a los humanos a través de insectos, como la causa de pandemias que generaron muchas muertes y hasta caídas de imperios en la antigüedad.

Además de la “peste negra”, la humanidad ha sufrido otras plagas como el sarampión, la viruela, la polio y la enfermedad por VIH/Sida.

En toda epidemia existen tres fases durante el control de la

enfermedad: la eliminación, la erradicación y la extinción. Se elimina la epidemia en forma local, cuando las medidas de contención cumplen el papel de disminuir el contagio con la restricción de actividades socio-económicas que se saben vinculadas a la diseminación de la enfermedad.

En los casos de las enfermedades virales (viruela, sarampión, poliomielitis, VIH), el objetivo de la erradicación es difícil de alcanzar y requiere de la acción política coordinada de los gobernantes a nivel internacional. Incluye, como pilar, el

advenimiento de la vacuna y la mejora de las condiciones de salubridad.

## Los coronavirus

Desde el brote del SARS-CoV en el 2002, la emergencia y expansión de los coronavirus endémicos y epidémicos se han acelerado en escalas no vistas con ningún otro grupo de virus con potencial pandémico.

En las pasadas dos décadas, cinco nuevos coronavirus se han descubierto, tres de los cuales son altamente patógenos. La pandemia provocada por el SARS-CoV-2 que causa la enfermedad Covid-19 es sólo el último ejemplo del peligro planteado por la zoonosis, antecedida por el más letal MERS-CoV (Síndrome respiratorio del Medio Oriente), aparecido en países del Medio Oriente el 2012.

“Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias”

Es una alianza internacional para preparar a la humanidad



“La gran peste negra de 1720 en Marsella” (Michel Serre)

contra las epidemias, con inversiones en el desarrollo de candidatos de vacunas y medidas de contención aplicadas a nivel global. El objetivo del CEPI (por sus siglas en inglés), es desarrollar las primeras fases de las vacunas antes de conocer detalles sobre cómo aparecerá la infección. De esta manera, se reduce el tiempo para el desarrollo inicial. Su misión es acelerar el desarrollo de vacunas contra enfermedades infecciosas emergentes y permitir el acceso equitativo a estas vacunas durante los brotes.

La rápida propagación del nuevo Coronavirus, el SARS COV-2 hace que las plataformas de las vacunas se orienten hacia este virus. Las clásicas vacunas de organismo completo inactivado sumadas a las nuevas tecnologías (recombinante, subunidades) están en proceso de prueba, algunas ya en fase III, que son los Ensayos Clínicos Controlados para probar eficacia y seguridad.

### Los temores

Frente a toda epidemia, hay una primera fase de negación y luego se transforma en la búsqueda de “tratamientos milagrosos” o de supuestos “culpables”. Esto lleva a empoderar a los ya conocidos grupos “antivacuna”, quienes tejen una serie de teorías de conspiración, entre otros argumentos anodinos. ¿Todo es nuevo?

No todo es nuevo con el SARS CoV-2, agente causal de la

Covid-19. Las medidas de contención, que implican principalmente un distanciamiento social y el lavado de manos para evitar el contagio entre personas, son las que tradicionalmente y a lo largo de la historia se han tomado.

La diferente respuesta inmune que se produce en personas mayores, hombres, pacientes que sufren obesidad y diabéticos son conocidos en los brotes epidémicos anteriores de coronavirus (2003 Y 2012). Así como en los casos de respuesta inflamatoria aberrante en sepsis.

### La ciencia y la política

Las políticas públicas informadas, el nivel de educación de la población, los liderazgos comunales, la solidaridad y el bien común por encima de la libertad individual, no son sino los elementos esenciales para enfrentar una emergencia sanitaria. No hay otra manera de combatir una enfermedad que no sea con el apoyo de la ciencia, la tecnología al servicio de ella y las políticas públicas coordinadas que permitan el control de la infección.

El mundo tiene que cambiar, no cabe duda. Recordemos la carta de Ottawa del 21 de noviembre de 1986, para cumplir con el objetivo ya planteado en el año 1978 en la declaración de Alma-Ata sobre “Atención Primaria de Salud para todos en el año 2000”. En esta conferencia se define a la Promoción de la Salud como: “El proceso de capacitar a la población para

que aumente el control sobre su propia salud y la mejoré”. Se definen unos prerrequisitos para la salud: paz, educación, vivienda, alimentación, renta, un ecosistema estable, justicia social y equidad.

Una política de promoción de la salud tiene que incluir aspectos cómo los de un sistema de pensiones adecuado y justo para los trabajadores; vivienda en condiciones adecuadas y no de hacinamiento; agua potable al alcance de todos; educación de calidad; transporte público y mercados salubres. Es pues, cómo dice José Carlos Mariátegui sobre el problema de salud: “...a poco que se le penetre, se transforma en un problema económico, social y político”.

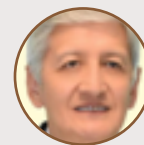
Un mundo diferente es al que debemos aspirar después de este embate a la humanidad. Un mundo en el que la salud no sea una mercancía sino un derecho universal; un mundo en el que los condicionantes de la salud sean atendidos y toda la población mundial tenga acceso a los servicios básicos y donde se respete el medio ambiente.

Un mundo en el que la Salud sea para todos por igual y que nos permita:

- Sumar vida a los años (mejorar la calidad de la vida).
- Sumar años a la vida (reducir la mortalidad).
- Sumar salud a la vida (reducir la morbilidad).



# Un mundo sin rostro



*Aland Bisso Andrade*  
(Médico Internista)

**F**ue un sábado cálido y alegre. Había pasado mucho tiempo desde la última vez que compartimos mesa con Lucía, Juan Carlos, y el “Tato” Jiménez. Blanca se lució en la cocina. Qué tal ceviche de pato. Jamás imaginé que con un buen aderezo se podía sacar el aroma de leña en una cocina a gas. Dos buenas botellas de vino supieron a gloria y el resto de la tarde un Pisco Mosto Verde coronó la reunión. Fotos y selfies a discreción. Recuerdos, anécdotas y uno que otro chiste de variado calibre. Se me ocurrió sacar a la luz un pendrive que guardaba un pequeño tesoro: canciones con nuestras voces destempladas de la década del 70, cantadas a capela o acompañadas por alguna guitarra mal afinada y que habían sido registradas con una grabadora portátil. Felizmente las cintas no se habían deteriorado y pude hacer la conversión digital.

Las visitas dejaron la casa y al poco rato caí rendido. Hacia la madrugada desperté sobresaltado. Myriam dormía apacible y apenas emitía un fino murmullo. Ya no pude cerrar los ojos. Fue inútil. Sin despertarla me levanté, busqué mi buzo y salí para trotar un rato aprovechando los primeros rayos de Sol y la brisa fresca que llegaba desde la playa. Era domingo; sin embargo, no veía a nadie por el malecón. Cuatro o cinco

cuadras después me crucé con tres miembros del Serenazgo que llevaban mascarillas en el rostro. Me quedaron mirando e hicieron algunas señas que no pude comprender. Luego di la vuelta por una calle y me crucé con dos señoras que también llevaban el rostro cubierto. No las pude entender, y ellas me miraron como si el raro fuese yo. Nadie mostraba la cara. Empecé el regreso a casa y en el camino un auto se detuvo. Bajaron dos personas que también llevaban el rostro cubierto. Al pasar cerca de ellas, vi que el chofer también llevaba una. Me sentí aturdido. ¿Acaso había alguna peste que yo desconocía? Necesitaba conversar con alguien para enterarme de lo que pasaba.

Al llegar al kiosco de periódicos las portadas de todos los dia-

rios mostraban gente con mascarillas. Alberto, el dueño del kiosco, también llevaba una. No tuve el valor de preguntarle nada; tal vez no quería saber. Al frente había una fila de personas esperando turno para ser atendidas en la panadería. No conversaban entre ellos. Todos estaban distanciados, callados, con la mirada perdida. Y también llevaban mascarilla.

Apenas dejaban ver unos ojos cansados, como si no esperaran nada bueno; ojos opacos, como puntos lejanos y apagados. Llegué jadeando a casa. Mi respiración acezante apenas me dejaba hablar. Sentí caer en un abismo y aspiré el aire con fuerza para sentirme vivo. Cuando abrí los ojos salí de la oscuridad. Había sido un mal sueño. Salté de la cama y fui directo al baño para poner-

me agua fría en la cabeza. Al pararme frente al espejo, tampoco tenía rostro. Llevaba una mascarilla.

Myriam, tal vez asustada por mi actitud, me alcanzó apresurada.

—¡Ricardo! —exclamó asombrada—. Te quedaste dormido con la mascarilla puesta.

**Me sentí aturdido. ¿Acaso había alguna peste que yo desconocía?**





# Sin mirar atrás



*Sonia Indacochea Cáceda*  
(Médico Internista)

Prefiero morir en el fragor de la  
batalla,  
cuidando mis sueños de las  
balas enemigas,  
y no estar escondida detrás de  
la montaña.

Prefiero morir cavando  
trincheras  
para enterrar mi alegría,  
y no abandonarla hasta mi  
último aliento.

Vivir es defender verdades,  
con las manos limpias  
y el corazón transparente,  
hasta que la muerte toque la  
puerta  
y te de alas para emprender tu  
vuelo.

Tendré que partir, entonces,  
otros cogerán este arado  
y cuidarán mis amores.

Sin mirar atrás,  
correré la última carrera  
para abrazar a Dios  
en la cima de mi montaña.